

Cortesía del

Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy

www.mbeinstitute.org./espanol/

(traducción libre)

Lo siguiente es (un extracto) de *EL VUELO Y LA VIDA*, del Coronel Lidbergh – citado por John Doorly, y también por John L. Morgan en su folleto *INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA DE LA BIBLIA*

“...Para apreciar la razón por la que se utiliza el término *Ciencia*, necesitamos ver cómo, dondequiera, el pensamiento de la gente está enfrentando el dilema moderno de los valores materiales en contraste con los valores espirituales. Consideremos por ejemplo, lo que el Coronel Lidbergh dice en su libro *El Vuelo y la Vida*, que recientemente se publicó en los Estados Unidos.

‘Debiera ser grabado en nuestra conciencia, que a menos que la ciencia sea controlada por una mayor fuerza moral, se convertirá en el Anticristo profetizado por los primeros Cristianos. Si vamos a impedirle que destruya esta parte de nuestra civilización que aun queda, será el mayor beneficio para la humanidad que hayamos esperado. Debemos controlarlo con una filosofía que vaya más allá del materialismo, una filosofía enraizada en el carácter del hombre y nutrida por las verdades eternas de Dios. ...Debemos comprender que la salvación yace primordialmente dentro de nosotros, y sólo secundariamente en nuestros gobiernos, tratados y leyes...

‘Cuando joven, para mí la ciencia era más importante que cualquier otro hombre inclusive Dios. Lo primero lo daba por sentado; lo otro, (Dios), me resultaba demasiado intangible como para comprenderlo. Las relaciones básicas de los hombres fueron suplantadas por la prosperidad americana y por la frivolidad de los partidos políticos. Las verdades de Dios eternamente presentes fueron veladas por los dogmas y los convenios.

‘Al reverenciar la ciencia y sus normas materiales, el hombre se ve enredado en sus propias ideas y creaciones. La simplicidad esencial de la vida se entrega a una supuesta organización de embrollos siempre en crescendo. El hombre establece un sistema alrededor de sus teorías e inventos para competir con un plan divino desplegado a través de todas las épocas. ...No se detiene a considerar que estos descubrimientos lo destruirán, a menos que sean dirigidos por un sentido de calidad de vida...

“¿Cómo vamos a combinar la verdad religiosa con el progreso científico? ¿Qué equilibrio vamos a edificar en los hombres con nuestros ideales? Para progresar, aun para sobrevivir, debemos aprender a aplicar las verdades de Dios a las acciones y a las relaciones de los hombres, así como a la dirección de nuestra ciencia.

“Nuestra misión es comprender estas verdades, separarlas del dogma que las circunda, y aplicarlas a nuestra forma de vida actual. ...Requiere una dedicación más allá de la ciencia, más allá del ser, pero las recompensas son magníficas y constituyen nuestra única esperanza.”